

# El Judo Ucevista on line

[www.ucv.ve/judo.htm](http://www.ucv.ve/judo.htm)  
[eljudoucevista@hotmail.com](mailto:eljudoucevista@hotmail.com)

01/11/2011

## *Respeto por encima de todo*

por José Castelli

Desde que inicié mis prácticas de Judo, por allá por 1982, a pesar de ser aun muy niño, una de las cosas que siempre me inculcaron mis entrenadores fue el respeto. Los años pasaron, y con él el aprendizaje, las técnicas, la competencia, el entrenamiento, lo táctico y lo científico, lo serio, la disciplina del judoka que aspira grandes logros y muchas otras cosas continuaron formando parte integral de esa formación que por años tuve la dicha de compartir junto a magníficos compañeros y mejores entrenadores. Pero a pesar de lo anterior, el respeto nunca dejó de ser una prioridad. Un elemento fijo, una constante. Algo tácito.

Quizá el Judo como deporte marcial, por sus rangos, sus cintas, sus Danes, sus Sempais y sus Senseis permitió que el respeto formara parte de la cotidianidad de la formación, pero eso, lejos de ser un obstáculo se convirtió en un argumento. Una tremenda oportunidad para enriquecerme de esa sabiduría con la que veía a mis Senseis. Y el respeto seguía allí. Incuestionable. Fijo. Seguro. Formaba parte de esa sabiduría con la que los veía.

Muchos años han pasado desde ese momento y quizá la no presencia física en el Dojo, el desarrollo profesional e incluso el crecimiento familiar, pudiesen, con gestos de informalidad, olvidarse por un instante del respeto extremo que ese entonces embargaba nuestra formación, sin embargo, a pesar de los años, de las otras actividades, del alejamiento físico (pero no mental) del Judo, cada vez que tengo el placer de recordar a mi querido Sensei Víctor Urbina, o encontrarme con mi Sensei Hernán Jansen, o mi Sensei Luis Jiménez Castro, o mi Sensei Francisco Mundo, o mi Sensei Carlos Ruiz, o mi Sensei Winston Jansen, y otros grandes Senseis que pusieron su granito de arena por ver crecer el Club y su gente si bien los recuerdo y saludo con un gesto fraternal y de amistad, nunca he podido ni dejaré de hacerlo con el respeto que bien se merecen. Y estoy seguro de que todos mis compañeros judokas que compartieron su formación en el Dojo de la Universidad Central de Venezuela coinciden conmigo, porque la solemnidad con la que nos formamos en este gran Club reflejaba los verdaderos principios del Judo, sus valores y su mística. No puedo tolerar ningún comportamiento que irrespete al Club, al Dojo, a sus alumnos, a sus visitantes y mucho menos a sus Senseis. **A SUS VERDADEROS SENSEIS.** A los que con esmero y dedicación han entregado muchos años de su vida diariamente para formar integralmente a niños, jóvenes y adultos. A los verdaderos Senseis que con su ejemplo hablan. A los verdaderos Senseis cuya principal misión es formar campeones de la vida. Esos son mis Senseis y a ellos debo respeto y consideración hoy y siempre. El respeto no se impone, se gana. Y ellos han sabido ganárselo muy bien. Entrenadores puede haber muchos, pero Senseis muy pocos.